

URBANISMO

Análisis

CIUDADES HABITABLES¹ LIVEABLE CITIES

Mónica Soledad Maldonado Aragón ²
Universidad Nacional Autónoma de México
México

RESUMEN

En el documento se presenta una breve descripción del concepto y componentes que se utilizan para medir habitabilidad urbana, la relación de una ciudad habitable con calidad de vida y elementos del ambiente físico que son importantes para cubrir las necesidades básicas de los habitantes de la ciudad.

ABSTRACT

This document presents a brief description of the concept and components that are used to measure urban habitability, the relationship of a livable city with life quality and physical environment elements that are important to meet the residents' basic needs from the city.

PALABRAS CLAVE

Habitabilidad urbana, Calidad de vida, Ambiente físico.

KEYWORDS

Livability, Quality of life, Physical environment.

¹ Recibido el 15 de enero y aceptado el 24 de abril del 2017.

² E-mail: maldonado.monis@gmail.com

La arquitectura es la proyección, diseño y construcción de espacios habitables por el ser humano.

José Villagrán García

Cuando se habla de habitabilidad regularmente se hace referencia a la vivienda y a su relación con los seres humanos que la habitan (Mercado, 1998), pero también puede referirse a un grupo de escenarios y la satisfacción que estos brindan para cubrir necesidades de los individuos. Castro (1999) dice que las esferas psíquicas y sociales de la existencia estable podrían equipararse a las cualidades medioambientales que permitan el sano desarrollo físico, biológico, psicológico y social de la persona. Así, podemos hablar de habitabilidad interna y externa, entendiéndose por la primera el interior de la casa y la segunda se refiere a la estructura externa de la misma que va desde la cochera, el patio, el jardín, la banqueta, las calles, edificios, el barrio, colonia y en general el vecindario donde se sitúa.

Actualmente el crecimiento urbano desmedido ha generado el efecto opuesto a lo que se espera de una ciudad habitable. De hecho, el interés del estudio de la habitabilidad surge en el afán por mejorar la vivienda ya que al incrementar la población se genera un crecimiento desmedido en la construcción de casas de interés social. Aunque la calidad de la vivienda no afecta todos los componentes de la calidad de vida, ésta si determina la calidad de vida familiar, por lo tanto hace que el estudio de la habitabilidad sea de suma trascendencia (Monsalvo y Vital, 1998).

En ese sentido, se han hecho diversas investigaciones para demostrar cómo afecta la calidad interna de la vivienda sobre la calidad de vida familiar (Aguilar y Estrada, 1994; Monsalvo y Vital 1998; Ávalos, 2003) y se han creado modelos teóricos de la habitabilidad de la vivienda (Mercado y González, 1991; Mercado, Ortega, Estrada y Luna 1994, 1995).

Han surgido definiciones de habitabilidad que han evolucionado a la par de las demandas e investigaciones que se han realizado, por un lado tenemos la definición de Saldarriaga (1981) quien nos dice que la habitabilidad “se trata de la reunión de ciertas condiciones que permiten a un ser vivo habitar o morar un lugar, las cuales podrán ser condiciones físicas y no físicas”. Mercado et. al. (1995) la define como “el gusto o agrado que sienten los habitantes por su vivienda en función de sus necesidades y expectativas” y Castro (1999) dice que la habitabilidad es “la cualidad que tiene un lugar como satisfacción consecuente de las necesidades y aspiraciones del habitante”.

La habitabilidad urbana como componente de calidad de vida

Alcalá (2007) conceptualiza la habitabilidad en el espacio urbano como una condición donde la vivienda está integrada físicamente a la ciudad, con buena accesibilidad a servicios y equipamientos, rodeada de un espacio público de calidad, y se carece de esta cuando la vivienda aun estando en buenas condiciones se encuentra emplazada en un área vulnerable, marginal y de difícil acceso.

A lo largo de la historia han surgido problemas y enfermedades como la hepatitis, cólera, tuberculosis, etc. que han afectado a las clases sociales más bajas, sin embargo debido al mal estado de la infraestructura urbana (como alcantarillas, drenaje, condiciones mínimas de espacio, luz y ventilación en lugares públicos) estas enfermedades han llegado a las clases altas y es entonces cuando se han desarrollado acciones para mejorar la infraestructura.

Hoy en día padecemos otros aspectos negativos propios de un creciente proceso de urbanización no planificado como la congestión del tráfico, la contaminación, hacinamiento, entre otros aspectos que deterioran la calidad de vida de los habitantes, la solución a gran parte de estos problemas está condicionada al conocimiento y control de la relación del crecimiento urbano con el medio ambiente (Moreno, 2008).

Desde 2012 la empresa Gabinete de Comunicación Estratégica (2015) en su serie “Las ciudades más habitables de México” ha evaluado año tras año la percepción de los habitantes de las principales ciudades de México. Recaban la opinión de los habitantes en cuanto a tres indicadores 1) percepción de calidad de vida, 2) satisfacción de los servicios públicos y 3) el desempeño de los alcaldes y jefes delegacionales. Los componentes para evaluar *calidad de vida* son: convivencia sana, museos, belleza natural, vivienda, escuelas, movilidad, aire limpio y centros de diversión. Respecto a este indicador, sólo hay una ciudad que se encuentra en el Grupo 1 con mejor puntaje y se trata de la ciudad de Mérida con 83.3 puntos sobre un máximo de 100, y en el Grupo 7 de las ciudades peor evaluadas se encuentra Chilpancingo de los Bravo con 56 puntos.

Los componentes de la satisfacción con los servicios municipales implican la combinación de 16 dimensiones divididas en tres grupos, en el primer grupo “Los cotidianos” se encuentran: recolección de basura, mantenimiento de parques y jardines, alumbrado público, vialidades principales, atención a fugas de agua potable, pavimentación y bacheo, desazolve de drenaje y coladeras, y control de comercio irregular y ambulante. En el segundo grupo “Los comunitarios” están: deportivos gratuitos para la ciudadanía; campañas de fomento de la actividad física y el deporte; mejoramiento de centros de salud y clínicas públicas municipales y fomento del turismo. El tercer grupo “Los especiales” incluye las variables: introducción de servicios públicos de Internet y redes wifi, portal de Internet de la Delegación para información y trámites, facilidad para hacer trámites de licencias de construcciones y facilidad para hacer trámites de apertura de negocios. Este indicador resultó mejor evaluado en la ciudad de Nuevo Laredo y la de menor puntaje es la ciudad de Villahermosa con 82.9 y 52 puntos respectivamente.

Por último, el constructo de desempeño de alcaldes implica la combinación de la percepción ciudadana en 3 dimensiones o variables distintas: calificación del Presidente Municipal/Jefe Delegacional, percepción de si tiene o no las riendas del municipio/delegación y la percepción de si el

municipio/delegación va por buen o mal camino. En este rubro, nuevamente despuntó Nuevo León y con el menor puntaje se encuentra Villahermosa.

Como podemos ver la habitabilidad de las ciudades es evaluada con más indicadores, la vida de los residentes en las ciudades está compuesta por diversos aspectos políticos, económicos y sociales, no sólo de infraestructura física, pero no por ello la arquitectura deja de ser un factor importante.

Posiblemente resulte sorprendente saber que el ambiente físico puede influir en la selección de amistades por ejemplo. Los psicólogos ambientales frecuentemente reportan que los factores espaciales de los ambientes urbanos influyen en el desarrollo de patrones de amistad. Holahand (2014) explica que existen consideraciones psicológicas como las actitudes sociales y políticas que comparten entre sí dos personas, sin embargo, se ha descubierto que las características ambientales también intervienen en la selección de amistades.

Hablando de la salud de los habitantes de las ciudades, la OMS (2006) señala que el ambiente es la causa de enfermedades altamente prevenibles y con gran carga de mortalidad y morbilidad. Estudios han reportado la influencia positiva en la mejora de pacientes hospitalizados con el hecho de que se encuentren en una habitación con vista a un área verde, después de esto deberíamos preguntarnos ¿qué puede hacer por nosotros un parque cerca de nuestra vivienda? Actualmente casi la mitad de la población mundial vive en ciudades y la problemática de salud y ambiental es cada vez mayor. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud una ciudad debe tener como mínimo 9.2 a 16 metros cuadrados de áreas verdes por habitante para garantizar la calidad de vida de cada habitante. Sin embargo, y de acuerdo a datos de la Secretaría del Medio Ambiente (SEDEMA, 2016), en la Ciudad de México solo se cuenta con 5.3 metros cuadrados de áreas verdes por habitante.

Existen otros problemas propios de las ciudades como la inseguridad en las que el ambiente físico es muy importante. En algunas culturas las calles estrechas son valoradas por los transeúntes ya que les

permiten caminar tranquilamente o realizar otro tipo de actividades recreativas en ellas y por esa razón se han vuelto muy populares las calles peatonales. No obstante, en otras ciudades las calles estrechas pueden volverse un espacio en el que se fomentan actos delictivos debido a una escasa iluminación o a un mal diseño del lugar.

CONCLUSIONES

Pasamos el 90% de nuestra vida dentro de un edificio (Evans, 1998) dígase escuela, oficina o vivienda, y si a eso sumamos que los ciudadanos pasan el resto del tiempo en espacios públicos carentes de estimulación visual y auditiva, saturados aire contaminado, ruido excesivo, transporte público ineficiente y pocos espacios recreativos, el área urbana se convierte en un espacio poco habitable, incapaz de proveer calidad de vida a sus habitantes. Por eso la importancia de que arquitectos, ingenieros, urbanistas y otros profesionales interesados volteen a ver la ciudad no solamente como un espacio para inmobiliarias y constructoras sino como un hábitat social y psicológicamente positivo para identificar y reforzar las características urbanas que contribuyen a la riqueza de la vida social.

REFERENCIAS

- Aguilar, N. y Estrada, A. (1994). *Validación de la escala de habitabilidad de la vivienda. (Tesis de Licenciatura)*. México: Facultad de psicología, UNAM.
- Ávalos, L. (2003). *Influencia de la habitabilidad interna de la vivienda en la calidad de vida familiar. (Tesis de Licenciatura)*. México: Facultad de Psicología, UNAM.
- Castro, E. (1999). *Habitabilidad, medio ambiente y ciudad. 2° Congreso Latinoamericano: El habitar. Una orientación para la investigación proyectual*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- Gabinete de Comunicación Estratégica (2015). *Las ciudades más habitables de México*. Recuperado el 27 de agosto de 2015 de gabinete.mx: http://www.gabinete.mx/images/encuestas/rep_ciudadesmashabitables_2015.pdf
- Holahan, Ch. J. (2000). *Psicología ambiental. Un enfoque general*. México: Limusa.
- Mercado, S. J. (1998). La vivienda: Una perspectiva psicológica. En: J. Guevara, A. M. Landázuri y A. Terán (Coords.). *Estudios de Psicología Ambiental en América Latina*. México: BUAP-UNAM-CONACyT.
- Mercado, S. J. y González, J. (1991). *Evaluación psicosocial de la vivienda*. México: INFONAVIT.
- Mercado, S. J.; Ortega, P.; Estrada, C. y Luna, M. (1994). *Factores psicológicos y ambientales de la habitabilidad de la vivienda*. México: UNAM.
- Mercado, S. J.; Ortega, P.; Estrada, C. y Luna, M. (1995). *Habitabilidad de la Vivienda Urbana*. México: UNAM.
- Monsalvo, J. y Vital, A. T. (1998). *Habitabilidad de la vivienda y calidad de vida. (Tesis de Licenciatura)*. Facultad de Psicología, UNAM. México.
- Moreno S. (2008). La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida. *Journal of Scientific Research on Architecture* 3(2), 27-54.
- OMS (2006). *La exposición a riesgos ambientales provoca casi una cuarta parte de las enfermedades*. Recuperado el 1 de septiembre de 2015 de who.int: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2006/pr32/es/>
- SEDEMA (2016). *Adopta un área verde*. Recuperado el 11 de abril de 2016 de sedema.df.gob: <http://www.sedema.df.gob.mx/educacionambiental/index.php/2015/adopta-un-area-verde>

